

AVANCE

Organo de la Federación Socialista Provincial de Ciudad Real



Año I. Núm. 103

Diario de la mañana

Domingo 27 Junio 1937

España dispuesta a defender sus barcos de las piraterías facciosas, y expone las razones a todas las democracias vacilantes

Necesidad perentoria

Aseguremos el orden en la retaguardia

No es poco lo cansados que estamos ya de machacar sobre el hierro frío de las organizaciones y partidos para que de una vez sepan a quién y por qué tiene en sus propias filas a elementos que nada saben ni conocen de los deseos de la clase trabajadora, y si, por contra, muestran su revolucionarismo con actos inoportunos que perturban el orden rígido que indefectiblemente ha de existir en la retaguardia. No queremos que se nos diga el motivo de no haber hecho ya esa depuración tan cacareada y, al parecer, también vista por todos. Coincidentes en esta necesidad, nadie, que conozcamos, con responsabilidad, ha hecho la menor objeción cuando de asegurarlo con palabras se trataba. Apremiados, sin embargo, que todo ha quedado en eso: palabras. Día a día observamos de qué forma esta beligerancia va siendo motivo de pequeñas convulsiones en la retaguardia, que acusan un síntoma del cual es necesario aperebirse corriendo todas sus raíces. No puede asegurarnos lo contrario. Conocemos hechos concretos y recientes de nuestra provincia—seguramente nadie los ignora—y estamos dispuestos—deben estar dispuestas las autoridades—a cauterizar, como sea, un mal que en tan grave aprieto coloca nuestro triunfo sobre el fascismo. De ahí que, en evitación de males mayores, requiramos el concurso de todos y cada uno de los partidos y organizaciones implicadas en el Frente Popular, que pueden, al menos, con una depuración en regla, evitarse cargar con un sambenito en el cual no tuvieron arte ni parte.

Parece que cuanto tenemos ya olvidado, por repetirlo, de cimentar una retaguardia firme y compactamente unida para asegurar los triunfos de las trincheras, ha caído en el saco roto de la indiferencia. Han creído—nosotros, no—que era suficiente con hacer, de labios afuera, un acto de contricción y, entre tanto, seguir albergando a quienes podían ser—y son—el semillero de discordia entre los trabajadores y, lo que es peor, los autores materiales y morales de hechos lamentables, que pudieron y debieron evitar quienes les extendieron esa carta de beligerancia, admitiéndoles en sus filas e incluso poniéndoles al frente de cargos responsables. Y no vale ya cargar en la cuenta de los "irresponsables" y de "incontrolables" todos los desmanes, porque suele dar la casualidad de que de los primeros siempre responde alguien y los últimos están—o deben estar—controlados puesto que, en los más de los casos, son poseedores de cualquier carnet extendido, sin duda, con un tanto de ligereza.

Los momentos exigen de nosotros una acción sobria y austera en la retaguardia, sin más permisiones que aquellas que previamente nos han sido autorizadas por el Gobierno y sus órganos legítimos. Y nadie puede tener bula en el exacto cumplimiento de ellas. Quienes más interesados debemos estar en que desde aquí detrás se ganen las batallas con el orden y el trabajo, pero no con los fusiles, somos las organizaciones y partidos. Pues bien decidamos a imponerlo vigilando y depurando bien nuestras filas, porque a la postre será en nosotros en quienes recaiga la responsabilidad de hechos que pudimos y debimos oportunamente evitar.

El Gobierno cuenta con medios para ello, medios que siempre rechazaremos por aborrecibles. Ahora bien; tendremos que aceptarlos como mal menor siempre y cuando se siga permitiendo que quienes responden o quienes controlan, una situación que puede llevarnos a perder la guerra.

La nota de Inglaterra ha sido contestada en forma expresiva por el Gobierno

Valencia, 26.—En el Ministerio de Estado se ha facilitado una extensa nota sobre la contestación dada a Inglaterra con motivo de la petición formulada por dicho Gobierno británico referente a las garantías solicitadas por las cuatro potencias—Francia, Alemania, Italia e Inglaterra—para los barcos de control y creación de zonas de seguridad.

La nota británica en resumen, dice que las dos partes serán requeridas para dar seguridad de que en altamar y puerto no serán atacados los navíos encargados de prestar sus servicios de Control por las fuerzas navales y aéreas de ambas partes beligerantes. Que las dos partes señalarán una lista de puertos que puedan ser utilizados en condiciones de seguridad por los barcos de control. Cualquier infracción o ataque a los buques de control será considerado por las cuatro potencias como una agresión hecha a cualquiera de ellas y que independientemente de las medidas que pueda tomar cualquiera de las partes atacadas, para actuar será necesario que las cuatro potencias estén de común acuerdo.

El día 24, nuestro embajador en Londres, entregó al Gobierno de Inglaterra la contestación de España, cuyos principales puntos son los siguientes:

1.º En primer lugar se extraña de que esta comunicación no le haya sido presentada por el Comité y si por las cuatro potencias que actúan como mandatarias. En principio el Gobierno de la República Española está dispuesto a examinar todas las proposiciones que tiendan a evitar incidentes según las observaciones de la nota británica. Sin embargo, llama la atención sobre la imposibilidad de proceder al examen de las proposiciones contenidas en la nota, en tanto no vengán acompañada de otras proposiciones designadas a garantizar la seguridad de los buques mercantes, puertos y ciudades españolas, contra los ataques más o menos encubiertos de que en otras ocasiones ha sido objeto por los barcos alemanes, italianos, e impedidos apoyen y presten colaboración a las unidades navales en poder de los rebeldes.

No protestar contra este estímulo de proposición unilateral contenida en la nota, implicaría por nuestra parte aceptar la tesis de que ha sido originada por la agresividad de España contra los buques que ejercen el servicio de control.

Desde el mes de diciembre se ha retardado por nuestra parte el pago que suponía tomaran parte en el control las naciones hostiles a la causa del legítimo Gobierno de la República Española, pero conscientes de la gravedad del momento, no ha de entenderse que el Gobierno en una actitud tan parimente negativa. La nueva sugerencia que se permite formular consiste en que el Comité de No Intervención incorpore a la proposición que había de ser sometida en nombre de este Gobierno la seguridad de nuestras costas y buques contra los ataques de los buques alemanes, italianos que ejercen el control e impiden que estos últimos presten colaboración al ejército de los rebeldes.

El Gobierno declara que acoge con simpatía el propósito del Comité que tiende a asegurar la neutralidad de los observadores. Esta medida sería facilitada si el ejército del control corriera a cargo de pequeñas unidades auxiliares y no a grandes unidades de las flotas navales.

Finalmente protesta contra el empleo en la nota de la expresión de "dos partes contendientes" porque supone una igualdad de trato al Gobierno de la República y a los rebeldes que se sublevaron.

(Febus.)

Un submarino, hunde en cinco minutos a una motonave española.—Perecen varios tripulantes

Alicante, 26.—La motonave "Cabo Palos", que transportaba un cargamento de víveres, ha sido atacada por un submarino a la altura de Punta Ifach.

El submarino lanzó sobre la motonave varios torpedos que produjeron su hundimiento en el breve espacio de cinco minutos.

La mayor parte de la tripulación se arrojó al mar para salvarse. Supervivieron cuarenta y cuatro tripulantes.

Los supervivientes salieron con dirección a Valencia para informar a las autoridades de lo ocurrido.

(Febus.)

Francia e Inglaterra se disponen a cargar sobre sí el peso del Control

Londres, 26.—Aunque la discusión sobre política internacional habida entre el secretario de Negocios extranjeros, mister Eden, y el jefe del Gobierno, Chamberlain, no haya despertado por completo el horizonte, el conocimiento del acuerdo suscrito por

Francia e Inglaterra de cargar sobre sí el peso del Control, tuvo la virtud de atenuar la tirantez existente en el Parlamento. Tal acuerdo se hace público en vista de la actitud en que se colocan los Gobiernos de Roma y Berlín.

(Febus.)

Docenas y docenas de aviones tripulados por alemanes e italianos volaban sobre las defensas vascas y arrojaban encima de ellas miles de bombas. Centenares de cañones servidos por artilleros germánicos disparaban contra las trincheras guarnecidas por agudarisa. Una vez abierta la brecha, batallones de "plumas negras", es decir, de soldados de Mussolini, avanzaban para ocupar sin lucha el terreno sembrado de cadáveres españoles.

Y Franco y sus segundos, frente a tal espectáculo, se enternecían.... Se enternecían y no por que pensarán en las víctimas, sino porque se acordaban de Hitler y Mussolini, sus protectores poderosos y reconocían que sin ellos, nada habrían podido hacer...

¿Cuántos prisioneros no españoles han hecho, los rebeldes en su avance por Vizcaya? Probablemente ninguno. En sus radios y partes oficiales, siempre aludieron a vascos, santanderinos y asturianos. En cambio, casi todos los enemigos que en el Norte vascongado cayeron en poder nuestro, aviadores, técnicos de la artillería y soldados de línea, no habían nacido en España...

Sí. Tiene razón Franco para telegrafiar a Mussolini y a Hitler dándoles las gracias. Sin ellos, hace muchos meses que la rebelión estaría vencida. Nuestros militares, ni aún con el apoyo de las tropas de Africa, hubieran podido resistir más de diez semanas, al ímpetu del pueblo republicano. Días pasados, así lo reconocía el "L'Espresso" de Toulouse el crítico militar francés general Armengaud. Lo sabe todo el mundo.

(Febus.)

Comentario del día

Franco da las gracias a Hitler y Mussolini

Franco se ha apresurado, después de la ocupación de Bilbao, a enviar telegramas a Hitler y Mussolini. En ellos, luego de darle la noticia oficialmente, les dice que está agradecidísimo a la eficaz colaboración que ambos le han prestado durante las operaciones contra Vizcaya. Celebra la cooperación de la infantería. Celebra igualmente la ayuda de la aviación y la artillería germánicas. Gracias a la una y a las otras, ha podido vencer allí... No es envidiable su éxito...

Pasma tanta indignidad. Asombra tanta inconsciencia. He aquí un general del ejército español que se dirige a los jefes de dos Estados y les muestra pública y solemnemente su gratitud porque le mandaron ejércitos y material de guerra para que aniquilara territorios de España y asesinara a sus poblaciones inermes y derrotadas a fuerzas constituidas exclusivamente por compatriotas suyos...

De fijo, en la historia no hay nada semejante desde que los Borbones franceses regresaron a su país en los furgones de los ejércitos rusos, prusianos, ingleses y austriacos. Pero esos Borbones y los nobles emigrados que volvieron con ellos, no se sentían satisfechos de la victoria obtenida con la ayuda de las bayonetas extranjeras y mucho menos se jactaban de triunfos que no les pertenecían.

Sufrian la humillación de la protección exótica, y procuraron librarse de ella lo antes posible. Sabían de sobra que habían cometido un gran crimen y que el pueblo no les perdonaría jamás. Ahora, en España, los que se llaman nacionalistas se inclinan genuflexos y besan los pies del "Duce" y del "Führer" y arrastran por el fango el nombre sagrado de la patria. Y lo hacen, no clandestinamente, ocultando su vergüenza, tapando su deshonor, sino de un modo público, por medio de la prensa y de la radio, pregonando la infamia a los cuatro vientos, enorgullecidos de su traición, haciendo de ella un título de gloria.

Docenas y docenas de aviones tripulados por alemanes e italianos volaban sobre las defensas vascas y arrojaban encima de ellas miles de bombas. Centenares de cañones servidos por artilleros germánicos disparaban contra las trincheras guarnecidas por agudarisa. Una vez abierta la brecha, batallones de "plumas negras", es decir, de soldados de Mussolini, avanzaban para ocupar sin lucha el terreno sembrado de cadáveres españoles.

Y Franco y sus segundos, frente a tal espectáculo, se enternecían.... Se enternecían y no por que pensarán en las víctimas, sino porque se acordaban de Hitler y Mussolini, sus protectores poderosos y reconocían que sin ellos, nada habrían podido hacer...

¿Cuántos prisioneros no españoles han hecho, los rebeldes en su avance por Vizcaya? Probablemente ninguno. En sus radios y partes oficiales, siempre aludieron a vascos, santanderinos y asturianos. En cambio, casi todos los enemigos que en el Norte vascongado cayeron en poder nuestro, aviadores, técnicos de la artillería y soldados de línea, no habían nacido en España...

Sí. Tiene razón Franco para telegrafiar a Mussolini y a Hitler dándoles las gracias. Sin ellos, hace muchos meses que la rebelión estaría vencida. Nuestros militares, ni aún con el apoyo de las tropas de Africa, hubieran podido resistir más de diez semanas, al ímpetu del pueblo republicano. Días pasados, así lo reconocía el "L'Espresso" de Toulouse el crítico militar francés general Armengaud. Lo sabe todo el mundo.